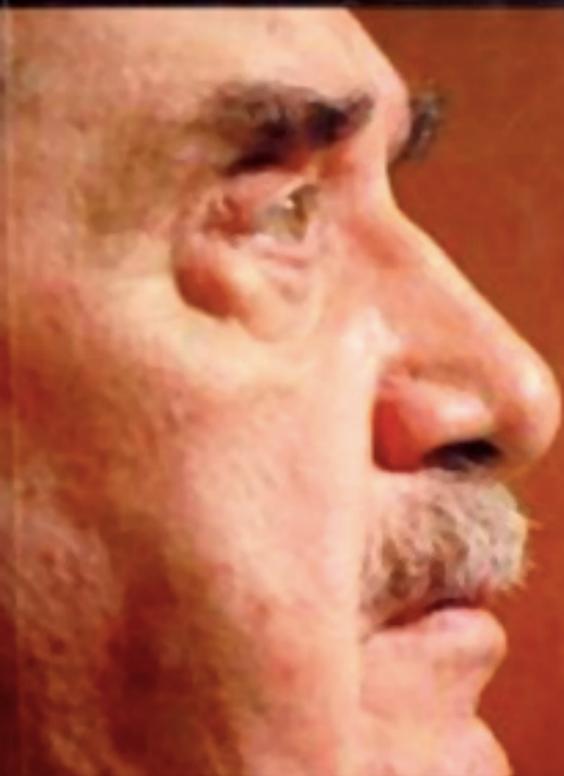


# CRÓNICAS de ALFONSO



**ROBERTO SUÁREZ**

**mkt**/Editores

## **La ética de las convicciones**

**1 de abril de 2009**

**Por Ricardo Sidicaro(\*), en Diario Página 12**

De trato campechano pero de la talla de gigantes, Raúl Alfonsín entró en la historia mucho antes que ayer. Tuvo la sensibilidad de captar la importancia del hecho carismático que significó el retorno a la democracia y encontró el modo justo de expresar el anhelo de la ciudadanía. Nada de la herencia institucional, económica y social dejada por la dictadura favorecía un retorno digno a la vida constitucional y todo pudo haber sido como en las transiciones anteriores y como las que iban a conocer otros países de la región. Alfonsín asumió la ética de las convicciones y nos devolvió la autoestima republicana con el Juicio a las Juntas. Aquel gran protagonismo inicial estaba destinado, como inevitablemente ocurre en la dinámica de las democracias, a quedar atrapado en las relaciones de fuerza y los dilemas de la ética de las responsabilidades. La convicción de que todo fue mejor que si otro hubiese ejercido la primera magistratura en aquellos años somos numerosos los que la mantenemos. Casi nadie se había percatado en 1983 de que la Argentina casi no tenía Estado y que esa carencia desgastaría a cualquiera que estuviera a su cabeza. La conciencia cívica y la perseverancia democrática de don Raúl, sin buscarlo, tuvieron el gran mérito de hacer creer que había un Estado. Fue esa especie de espejismo lo que estimuló a los críticos de su gestión que pedían más rigor gubernamental frente a los enemigos del pluralismo o a los depredadores de la economía. El fin de su gobierno y la vuelta al llano, como era lógico, deterioraron su imagen. En los tiempos actuales, Alfonsín gozó del reconocido respeto de la mayoría de la

ciudadanía. Cuando falleció Hipólito Yrigoyen, el diario *La Prensa*, con pluma infame, escribió: "Ayer murió un comisario de Balvanera que fue dos veces presidente de la Nación", pero multitudes lo lloraron en las calles. Difícilmente alguien escriba hoy sobre Alfonsín con la bajeza de *La Prensa* de 1933, pero es seguro que somos muchos los que lo lloraremos y lo recordaremos.

(\*) Sociólogo, profesor de la  
Facultad de Ciencias Sociales (UBA).